

Una guerra contra la inmunidad natural

Análisis escrito por [Tessa Lena](#)

Este artículo se publicó originalmente [aquí](#).

Mientras escribo esto, estamos en el extremo receptor de una guerra contra todo lo que es natural, ya sea la libre expresión, la inmunidad o la capacidad en general.

La extraña realidad de hoy conecta diferentes aspectos como piezas de un rompecabezas. La corrección política de moda, por ejemplo, se basa en la misma lógica de vacunar a las personas que ya tienen inmunidad natural.

¿Cómo es eso? Bueno, la corrección política existe para garantizar que los espacios de conversación sean espacios seguros, y la necesidad de hacerlos seguros se basa en la premisa de que los seres humanos no son capaces de navegar por espacios de conversación no regulados sin sufrir daños. Las personas que son capaces de hacerlo deben actuar como si no lo fueran.

La idea aquí es que la habilidad natural para lidiar con conversaciones no reguladas no existe, no es necesario desarrollarla, y mencionar la necesidad es cruel. De manera similar, imponer el famoso producto médico a las personas que tienen inmunidad natural se basa en la premisa de que la inmunidad artificial es mejor que la inmunidad natural.

Además, el fuerte impulso por el producto, combinado con un ataque a cualquiera que incluso exponga los beneficios comparables de cualquier cosa natural, ya sea un estilo de vida saludable o una inmunidad natural real, supone que se deben usar herramientas y mecanismos artificiales para reemplazar la capacidad natural del cuerpo para combatir a los patógenos.

Y de manera similar, tanto la expectativa de inmunidad natural como la negativa a reemplazar la inmunidad natural de uno por una artificial se enmarcan como crueles. Postulo que en términos de lógica y comercial, esta guerra contra el mundo natural, la inmunidad y la habilidad en general, se puede explicar con claridad en términos de lo que se conoce como la "estrategia del océano azul", con una infusión de ideología transhumanista del cuerpo humano como una plataforma.

La **estrategia de océano azul** es una estrategia comercial que propone crear un mercado nuevo y dominarlo (un océano azul), en lugar de intentar competir en un mercado existente (un océano rojo con sangre).

Así es como se aplica a la inmunidad natural. Una persona sana con inmunidad natural podría ser una persona feliz, pero para un emprendedor biotecnológico de 2021, que ve el cuerpo humano como un mercado a dominar, es un puro insulto. Desde el punto de vista de ese emprendedor, es deseable reemplazar la inmunidad natural de los últimos millones de años con una herramienta artificial que requiere una "suscripción" de por vida (ver "variantes" e "impulsores").

Reemplazar la inmunidad natural predeterminada con una herramienta artificial es un caso muy exitoso para crear un mercado completamente nuevo ("mercado de inmunidad artificial") sin aire. Una suscripción de por vida a la inmunidad artificial, con una gama cada vez mayor de "actualizaciones" necesarias, es mucho más rentable que una tienda tradicional que vende vitaminas. Aún mejor, si la inmunidad artificial destruye la inmunidad natural, la lealtad del cliente está garantizada. ¿Puede ver que refinada es la idea?

De manera similar, la noción de que las personas pueden decir lo que piensan, y que todos sobreviven sin cicatrices, no ayuda a vender la censura o la modificación del comportamiento como un medio para "proteger a los demás".

Si, por otro lado, se considera de forma oficial que las personas carecen de la capacidad de hablar sobre las diferencias o de procesar información y darle un sentido razonable, o si la capacidad natural de las personas para comunicarse con los demás de una manera saludable se ve afectada por el distanciamiento social, hacer frente a la

tecnología y la corrección política generaría muchas necesidades nuevas en ese mismo momento.

Entre otras cosas, abre nuevas oportunidades de mercado para los "sistemas de gestión de la salud mental" a gran escala y las herramientas de modificación del comportamiento, incluyendo el software de modificación del comportamiento, conocido como "**vacunas digitales**". Ahora, veamos el otro lado. Analicemos la economía en general desde la perspectiva psicológica de una persona muy rica, rica a nivel de billonarios.

Una pregunta: ¿Quiénes somos nosotros, ciudadanos comunes, para las personas con poder financiero y político casi ilimitado? ¿Quiénes somos para los que pueden invertir en su visión casi de forma infinita y así dar forma a nuestra sociedad y percepción?

A las personas con más recursos económicos y políticos les parece que somos cuatro cosas: una, somos plastilina con la que pueden moldear su realidad de juego, crear mundos y guerras, experimentar y probar hipótesis. Dos, somos el trabajo, los productores de bienes y servicios.

Tres, somos los consumidores, compramos cosas que han producido sus instalaciones de producción y contribuimos a la apariencia de un mercado en funcionamiento, a pesar de que hacen la mayor parte de su dinero con la extracción y la especulación. Y cuatro, somos un recurso natural, como la tierra o el agua.

Durante la época del feudalismo, éramos en su mayoría uno y dos. Luego, cuando ocurrió la revolución industrial, se agregó el número tres a la lista debido a la repentina caída en los costos de producción y un aumento en la cantidad de material que se podía fabricar en el transportador.

Y ahora, nos acercamos a la frase donde el número cuatro se vuelve muy interesante para las personas más poderosas de nuestro planeta. La robótica es poderosa, se necesitan menos personas para hacer cosas, y ¿qué hacer con todas las bocas que quedan por alimentar?

Bueno, mire, en un mundo artificial, todo es posible, y las bocas que quedan por alimentar no son tan inútiles en un entorno totalmente controlado, siempre que se los vea como paquetes de datos, también conocidos como gemelos digitales. Siempre que tengan "necesidades" (según las definen las personas que buscan lucrar), la "mejora" de su afección se puede conectar a varios modelos de inversión de impacto, ¡y luego las bocas que quedan por alimentar se vuelven valiosas!

Así es como funciona este sistema económico: digamos, el "gobierno" - entre comillas, porque en el modelo 4IR, el gobierno podría ser teóricamente un programa de software que genera monedas según sea necesario.

Las bocas que quedan por comer, por supuesto, obtienen un ingreso básico universal con la condición de hacer lo que se les dice. Pero su activo más valioso para la economía son sus "necesidades". No me refiero a sus necesidades humanas reales, sino a las "necesidades", tal como las define algún tipo de conjunto de parámetros formales al estilo del Foro Económico Mundial.

¿Quizás son propensos a infectarse con un virus y necesitan v-s? O ¿tal vez su salud mental no cumple con los marcadores definidos de forma numérica? O ¿posiblemente podrían necesitar una modificación de comportamiento, como recibir tratamiento por adicción a la carne, debido al cambio climático? ¡Tantos mercados! ¡Tantas oportunidades! ¿Y luego quién interviene luego para mejorar su afección?

Las corporaciones más nepotistas, por supuesto, a través de asociaciones público-públicas. Entonces, primero, el "gobierno", trabaja con las ONG, financiadas por las mismas corporaciones que buscan lucrar y anuncian una importante "necesidad" pública.

Las corporaciones más nepotistas reciben muchísimo dinero del "gobierno" para resolver esas "necesidades", desde el desarrollo de proyectos de vivienda hasta el desarrollo de alimentos artificiales patentados y la creación de terapias génicas y programas de modificación del comportamiento. Esas cosas luego se arrojan a las bocas que quedan por alimentar, independientemente de lo que piensen de ello.

Y así ellos obtienen cosas "gratis" pero no pueden elegir, y sus cuerpos son propiedad de las corporaciones. Lo cual, si realmente va así, nos devuelve a la Unión Soviética con un toque distópico (y eso no tiene nada que ver con los ismos).

Y dado que los seres humanos no están diseñados para vivir como soldados mecánicos o sacos de carne controlados a distancia, y esto conducirá a una sociedad muy sombría si dejamos que suceda, es mejor que despertemos pronto de la anatomía de cómo funciona la Nueva Normalidad, que arrebatará todos nuestros derechos.

Fuentes y Referencias

- [The Guardian, New Zealand children falling ill in high numbers due to Covid 'immunity debt', July 8, 2021](#)